



La Generación Z y la trampa de las pensiones: por qué el Estado no será su salvavidas financiero

AEC
23/03/2026

Mientras el Gobierno insiste en un discurso de optimismo económico, los datos revelan una realidad incómoda: la Generación Z se encamina hacia un futuro financiero precario. Según un estudio de Business Insider España, los jóvenes españoles acumulan hasta 75.000 euros menos de ahorro que sus padres a la misma edad, una brecha que el intervencionismo estatal no hace más que ensanchar.

El problema trasciende la simple gestión personal. Se trata de un sistema que penaliza el ahorro y fomenta la dependencia. La paradoja es flagrante: la pensión media en España, sostenida por un modelo demográficamente insostenible, ya supera el sueldo medio de un joven menor de 35 años (1.760 euros frente a 1.670). Cada año sin acumular patrimonio es una victoria para un sistema que prefiere ciudadanos dependientes a individuos soberanos.

El espejismo de la pensión pública: la promesa rota del Estado

El IX Barómetro del Ahorro de Inverco confirma la desconexión: solo el 11% de la Generación Z considera la jubilación una prioridad financiera y el 51% no muestra interés en los planes de

pensiones. Esta aparente despreocupación no es casual, sino el resultado de décadas de propaganda estatal que presenta el sistema público como una red de seguridad infalible. Un optimismo inducido que tendrá un coste devastador.

La realidad demográfica es implacable: en 2050, la presión sobre el sistema será insostenible. Quienes hoy confían ciegamente en las promesas del Gobierno, sin construir un colchón privado, se encontrarán completamente a merced de decisiones políticas que inevitablemente recortarán sus expectativas.

Apunte Jurídico: El sistema público de pensiones en España no es un plan de ahorro individual, sino un sistema de reparto (o «pay-as-you-go»). Las cotizaciones de los trabajadores actuales pagan las pensiones de los jubilados actuales. Jurídicamente, no existe un «derecho de propiedad» sobre futuras pensiones, sino una «expectativa de derecho». El Estado, a través del poder legislativo, tiene la potestad de modificar las condiciones de acceso, la edad de jubilación y la fórmula de cálculo, como ha hecho en sucesivas reformas. Las promesas políticas sobre la «garantía» de las pensiones carecen de vinculación jurídica estricta y están supeditadas a la sostenibilidad financiera y a las decisiones políticas del momento.

La asfixia fiscal y regulatoria: por qué los jóvenes no pueden ahorrar

Culpar a la Generación Z de irresponsabilidad es ignorar el laberinto de obstáculos que el Estado ha construido a su alrededor. El coste desorbitado de la vivienda, impulsado por regulaciones urbanísticas restrictivas; la precariedad laboral, fruto de un mercado rígido; y una inflación galopante, consecuencia de políticas monetarias y fiscales expansivas, han reducido su capacidad de ahorro a mínimos históricos. Según un estudio de Deloitte, más de la mitad de estos jóvenes admite vivir «al día».

A esto se suma una deliberada falta de educación financiera en el sistema público. La CNMV y el Banco de España llevan años alertando de la carencia de herramientas básicas para la gestión financiera. Un ciudadano sin formación es un ciudadano más propenso a depender de las ayudas estatales, perpetuando el ciclo de intervencionismo.

La cruda realidad matemática que el Gobierno ignora

Los expertos financieros son claros: para una jubilación digna se necesita acumular un patrimonio de entre 10 y 15 veces el salario anual deseado. Para aspirar a una renta de 1.500 euros mensuales, un joven necesita un capital de entre 180.000 y 270.000 euros. Cifras que parecen inalcanzables bajo la presión fiscal actual, pero que son el único camino realista.

El tiempo es el único aliado de esta generación, pero cada año de inacción, confiando en el Estado, eleva exponencialmente el esfuerzo necesario. La siguiente tabla ilustra la urgencia que los discursos oficiales prefieren obviar:

Edad de inicio del ahorro	Ahorro mensual necesario	Patrimonio estimado a los 65	Esfuerzo relativo
25 años	200 € / mes	~190.000 €	Bajo
30 años	310 € / mes	~185.000 €	Moderado
35 años	490 € / mes	~182.000 €	Alto
40 años	820 € / mes	~178.000 €	Muy alto
45 años	1.500 € / mes	~170.000 €	Extremo

(Estimación con rentabilidad media anual del 6%, capitalización compuesta)

La responsabilidad individual como única salida al intervencionismo

Frente a un futuro incierto y un Estado que prioriza el gasto presente sobre la sostenibilidad futura, la única estrategia viable es la soberanía financiera. La Generación Z posee un acceso sin precedentes a herramientas de inversión y conocimiento. Lo que antes era un privilegio, hoy está al alcance de cualquiera con disciplina y visión a largo plazo.

La solución no pasa por esperar un rescate estatal que nunca llegará en los términos prometidos, sino por aplicar la regla fundamental de la libertad financiera: pagarse a uno mismo primero. Automatizar el ahorro y la inversión no es una simple técnica, es un acto de rebeldía contra un sistema que prefiere la dependencia. La verdadera seguridad no la provee un Gobierno, sino el patrimonio construido con esfuerzo y responsabilidad personal.